LA CRÓNICA DE LOS CARABANCHELES

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES MORALES Y MATERIALES DE ESTOS PUEBLOS Y LOS DEL PARTIDO DE GETAFE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Tres meses. . . . . 1'50 pesetas.
Seis meses. . . . . 2'50 »
Un año. . . . . 4'50 »

Número suelto, diez céntimos.

Año I.—Carabanchel Bajo 28 de Julio de 1897.—Núm. 2

SE PUBLICA TRES VECES AL MES

Toda la correspondencia á nombre de

D. JOSÉ GARCÉS Y TORMOS

Carabanchel Bajo.

Los autores serán responsables de sus escritos.

A NUESTROS SUSCRIPTORES

Suplicamos á todas aquellas personas que reciban este número, que no sean hasta ahora suscriptores, se sirvan pasar nota á esta Administración, manifestando si desean continuar recibiendo este periódico en concepto de tales suscriptores, en cuyo caso especificarán con claridad el nombre y señas, entendiéndose que publicados los dos primeros números, tendremos por suscriptos á cuantos no signifiquen lo contrario á esta Administración, y á los que en concepto de tales mandaremos los recibos con oportunidad.

Crónica local

¡MUCHAS GRACIAS!

Al empezar las tareas del presente número, de lo más íntimo de nuestra alma, de lo más hondo de nuestro corazón, sale un grito de satisfacción, alegría y júbilo ante el éxito alcanzado por nuestra modesta publicación.

¡Muchas gracias! Carabancheleros y lectores en general.

Ese es el grito que arranca á nuestra gratitud la acogida que habéis dispensado á nuestra CRÓNICA.

En ese grito, compendio y resumen de afanes satisfechos y de esperanzas no defraudadas, va envuelta la formal promesa de dedicar todos nuestros sentidos y potencias, todos nuestros cuidados y afecciones, al mejoramiento y perfección de la obra empezada y por vosotros tan bien recibida.

Queríamos un periódico, y ya lo tenemos; buscábamos un público que nos leyera, y lo hemos encontrado; porque hay que decirlo: LA CRÓNICA tiene ya *su público*...

Hacernos dignos del favor que nos dispensa, y hacerle con ello perseverar en su gracia y protección..., es lo único que ambiciona, desea y espera conseguir.—LA REDACCIÓN.

DESPUÉS DE LAS FIESTAS

LAS DEL CARMEN

Con el esplendor que ya es tradicional en este pueblo, se han celebrado en los días 17 y 18 del actual, las fiestas en honor de la Virgen del Carmen; y encargado por el amabilísimo Director de LA CRÓNICA de hacer la revista de los festejos, he de confesar ante todo que me veo en el mayor de los apuros.

Modesto estudiante de Medicina, apenas si puedo acertar á dar el sabor local, el colorido peculiar á una labor de este género. Empresa, pues, es esta á la que seguramente hubiera renunciado á no animarme la consideración de que han de leer mis deshilvanados renglones, tantas y tan preciosas carabancheleras, que á fuer de mujeres, y sobre todo de mujeres hermosas, han de ser forzosamente indulgentes con su constante admirador.

Pero basta de floreos, que el tiempo y el espacio apuran también, y hay mucho que contar.

***

El sábado, último día de novena, terminó ésta con gran solemnidad. La iglesia estaba brillantísima, cuajada de luces y cubierta de rojas colgaduras que servían de fondo á la hermosa imagen de la Virgen, recientemente restaurada y notablemente embellecida. La capilla, como siempre, cumplió su cometido con acierto.

Después de la letanía, motetes y salve..., la verbena con sus puestos de rosquillas, buñuelos, helados y frutas; música, fuegos artificiales, bailes, charla, *flirt*... ¡la mar...!

Hay que hacer presente una innovación; en años anteriores las señoritas se abstenían de bailar en la plaza: este año algunas, más osadas, rompieron el hielo y se dignaron mezclarse con la masa popular, (no podemos decir plebeya, porque en Carabanchel no existen patricios). Esta innovación me pareció de muy buen gusto, y creo que de aquí en adelante, cuando haya música..., debe bailar todo el mundo.

El domingo 18, función principal: fué sin duda alguna lo mejor de las fiestas. El sermón, á cargo del sabio agustino Padre Font, notabilísimo: los congregantes, y con ellos todo el auditorio, escuchaban con verdadero entusiasmo la elocuente palabra del celoso misionero, que en sentidos párrafos les recordaba las glorias de la patria, siempre, por fortuna, unidas en nuestro pueblo á las glorias de la Religión.

La capilla que dirige el Sr. Manzano, cantó la Misa de García admirablemente, por cierto. Estoy seguro que ni uno solo de los fieles dejó de sentir intensísima emoción al escuchar las angélicas voces de aquellos niños, especialmente en el *Ave María* de Mercadante... El *Gloria* y el *Credo*, de sencilla pero sublime factura, fueron también maravillosamente interpretados; y sería de desear que siempre en las iglesias se sustituyesen con voces de niños las melifluas, aflautadas y empalagosas de los tiples adultos que en general dejan bastante que desear. En resumen, una hermosísima fiesta, y lo que es mejor aún, una fiesta cristiana.

La función religiosa terminó con la procesión que recorrió la carrera de costumbre; formaban parte de ella todas las congregaciones de la Parroquia; oficiaba de preste el reverendo señor Cura párroco, asistido de los presbíteros D. Jose Bello, D. Rafael López, D. José Linares y el señor Capellán del Convento de Nuestra Señora de Constantinopla, cuyo nombre no recordamos. Presidía el Ayuntamiento con su nuevo alcalde D. Manuel García, y todo el cuerpo de alguaciles, serenos... con buen número de individuos de la benemérita.

Un detalle. Precediendo á la imagen de la seráfica doctora de la Iglesia, Santa Teresa de Jesús, iba la redacción en masa de LA CRÓNICA DE LOS CARABANCHELES, que seguramente pediría á la insigne escritora su inspiración y su gracia al mejor acierto en las tareas del periódico.

La entrada en el templo, profusamente iluminado por numerosas arañas, los acordes de la marcha real ejecutada por dos bandas, y á la luz también de numerosas bengalas de variados colores, resultó hermosísima. Los Sres. D. Carlos Fernández y D. Julián Villarroya cantaron una hermosa Salve con la que terminó la solemnidad religiosa.

Por la noche baile; el famoso baile con que «La Langosta» obsequia todos los años en este día á sus lindas asociadas. Y aquí, debo enmudecer, que es tarea superior á mis débiles fuerzas y mis menguados recursos de revistero de salón, para describir el aspecto fantástico y de encanto que presentaba el de la Sociedad, animado por la presencia de cuantas bellezas cuentan los Carabancheles. De intentar hacerlo, el olvido de una sola de ellas no me dispensaría el disgusto de la omisión.

Callo, pues; pero me consuela la idea, que he de verme ventajosamente sustituído, y que pluma mejor cortada que la mía acertará á referir las maravillas de aquella noche de recuerdo eterno.

LAS DE SANTIAGO

Ni tenemos espacio ni queremos molestar á nuestros lectores; fué como siempre la festividad del Apóstol, y es bastante decir, la primera, la más solemne, la más popular de nuestras fiestas.

¿La nota dominante?..... el sermón pronunciado por el ilustrado cura de Majadahonda, D. Manuel González Reyes. Mucho esperábamos de la fama y de lo que la prensa de Madrid nos viene diciendo del señor Reyes, y en verdad que no hemos sido defraudados. Aquel torrente de palabras fácilmente pronunciadas, aquellos periodos engalanados con imágenes de la más sugestiva oratoria sagrada. Voz clara, ninguna exageración en los ademanes, parco en textos latinos y citas empalagosas por rutinarias..... todo concita el ánimo del oyente y lo dispone en favor del más popular de nuestros oradores sagrados, del más modesto de nuestros curas de aldea.

Cuarenta y tres minutos ocupó la sagrada cátedra, y después de brillante exordio, en tres solos períodos de maravillosa construcción gramatical, desarrolló el tema hoy de actualidad, «la visible protección que el Apóstol batallador ha dispensado siempre al ejército español.....» que ha vencido y vencerá ahora..., cuando los hombres quieran. Esto último lo decimos nosotros, que no iba el de Majadahonda á meterse á decir lo que saben todos y no ignora el último labriego de su feligresía.

Muchos triunfos deseamos al Sr. González Reyes como el alcanzado en Carabanchel, y..... como hemos de encontrarnos por esos pueblos para cuyas festividades es solicitado, nos limitamos á decirle «hasta luego.»

Lo demás de estas fiestas, como siempre y lo de siempre: procesión, fuegos artificiales, bailes, música, pero mucha música; toros, pero ¡cuántos toros! Pasen ustedes adelante, y verán lo que de ellos les cuentan *Rinconete* y *Pepe Sólo*.

***

¡Ah! con tantos toros y fiestas, afluencia y animación tanta, no tenemos que apuntar el más insignificante desmán, ni siquiera altercado alguno.

El sargento de la Guardia civil, comandante de este puesto, Sr. Alcántara, é individuos á sus órdenes, han cumplido como buenos.—LUIS LEJÁRRAGA.

Crónica retrospectiva

CARABANCHEL ALTO

¿Por dónde se puede estudiar la historia de los pueblos, sino empezando por el conocimiento del suyo propio? Este convencimiento nos lleva á presentar á los hijos de los Carabancheles lo que pudiera llamarse la historia y vicisitudes porque han pasado estos pueblos hermanos; los términos municipales, régimen administrativo cuando éstos formaban un solo Ayuntamiento, su separación y consecuencias ulteriores, así como también (entre otros muchos datos), hemos de reseñar la importancia política que estas dos localidades tuvieron en algunos reinados, especialmente la que encabeza estas líneas.

CAPÍTULO PRIMERO

ORIGEN É HISTORIA DE CARABANCHEL ALTO

Pretender hallar, sin datos concluyentes y revestidos de toda autoridad, el origen de un pueblo, es lo mismo que poner el pie en las arenas de lo desconocido; ello es un problema cuyos datos principales son el tiempo y las tradiciones. Si el primero ha dejado vestigios, y si las segundas no se han adulterado, ya hay algún medio casi seguro de aproximarse al conocimiento de una causa, de un origen; pero si al pasar los hechos y las tradiciones por el crisol de la historia se ha falseado la verdad, resultan mayores confusiones que sólo sirven para caer antes en el error, como lo demuestra el atribuir á una misma ciudad nombres que ni material ni etimológicamente á ella pertenecen.

Pero también el tiempo es un factor contrario al descubrimiento de la primitiva fundación, colonización y desarrollo de los pueblos; primero, porque todas las señales que pudieran observarse en lápidas, edificios, etc., son gastadas por la lima de los siglos que los deteriora ó arruina, y deja reducidas á escombros las murallas y edificios; segundo, porque al sucederse las generaciones, cambian, alteran ó hacen desaparecer ese *algo* que se busca y rara vez se encuentra, de cuál sea el origen histórico de lo que nos rodea; y tercero, porque el interés y cierto grado de fausto estóico, haya hecho á nuestros antecesores mudar, inventar y fingir lo que en vez de darnos luz, produce tinieblas.

Nació la villa de Carabanchel Alto para pasar el período de su infancia en manos exóticas, y ser de ella dueños y señores, distinta raza á la que hoy pertenecen los que se llaman sus hijos; tiempos aquéllos por los que no podemos suspirar en demanda de que vuelvan, porque aniquilada casi

toda España por el despotismo de los advenedizos, puédese deducir cuál sería la suerte de nuestro vecino pueblo.

La fecha en que esta villa tuvo su origen, no es fácil determinarla, por la total carencia de datos, ni precisarla por ciertas contradicciones que surgen si seguimos indiscretos el derrotero de la rutina en esta clase de narraciones históricas.

En lo que no cabe la menor duda es que la ermita de la Antigua (hoy cementerio de Carabanchel Bajo), puede considerarse como punto de partida para la fundación de los Carabancheles, y como el monumento popular de los mismos. La estructura, construcción y el sitio en que se levanta ese único testigo de la antigüedad de estos pueblos hermanos, hacen creer que en el terreno contiguo y á él circundante, hubo una población del tiempo de los romanos, quizá la antigua *Miacum*, que algunos escritores la han colocado en Madrid, Las Rozas, Móstoles, etc.; pero otros autores más verídicos é imparciales, dan como desconocida ó ignorada la referida *Miacum*.

Es en nuestro sentir inadmisible la razón que alegan los primeros para adjudicar á Madrid aquel nombre antiguo, cuando dicen «que el arroyo de los Meaques está dentro del término municipal de la Corte,» y sacan la consecuencia de que á ella corresponde la romana población de Miacum. Si se hubieran ocupado en buscar la pequeña corriente de agua y examinar el terreno que recorre, confesaran su error; pues bien sabido es que el arroyo de referencia nace y muere en el término de los Carabancheles. Aún hay otra objeción.

Si los antiguos se atuvieron al dato geográfico de una circunstancia fluvial, mejor la encontrarían en el río Manzanares, por estar más cerca, ser más caudaloso y ceñir á Madrid por las zonas Poniente y Sur, que en un arroyo más lejano, sin continua corriente y sin ser conocido aun para los mismos habitantes de Madrid. Los que colocan á Miacum en Las Rozas ó en Móstoles no se han fijado en la etimología y definición de aquella palabra, de todo lo cual se infiere que si hay alguna probabilidad sobre la situación de Miacum, sin duda la tiene la antigua población adyacente al cementerio del Bajo Carabanchel, pues todos los autores están conformes en que Karab ó Carab significa *Maquea*, y Miacum se deriva de Miaco, Meac y Maquea, del arroyo de los Meaques (1).

Esto expuesto, y siendo evidente que casi todos los pueblos de España romana pasaron por épocas de su parcial ó total destrucción, vamos á decir algo respecto al sitio en que Carabanchel Alto pudo reedificarse. Los cimientos sobre que hoy se levanta no son los primitivos después de la desaparición de Miacum, porque hay algunos vestigios que así lo indican. En efecto, si desde el pueblo se toma la dirección del *Cerro del Cadahalso* por el camino llamado *Cruz del Castaño*, se ven trozos de paredes y cimientos en un circuito suficiente para opinar que allí hubo algún poblado; opinión tanto más verosímil, cuanto que el perímetro del actual pueblo que narramos fué, en tiempos no muy lejanos, un terreno pantanoso y lleno de espesas cambroneras por el que pasaba un arroyo cuyo curso era precisamente la que hoy se llama calle de la Marina Española. Pero aún hay más, todavía habrá en Carabanchel Alto quien recuerde haber oído referir, que no hace muchos años, añadieron á la población las casas comprendidas entre la plaza pública y la fuente, de la que nos ocuparemos en su capítulo correspondiente.—ILDEFONSO GONZÁLEZ VALENCIA.

(Se continuará).

(1) Véase nuestras Crónicas de Carabanchel Bajo. Cap. 1.°

Crónica de espectáculos

BECERROS Y NOVILLOS

CORRIDA DEL 18, Ó DE INAUGURACIÓN

Pocos momentos antes de la corrida, abriéronse las puertas de la nueva plaza, y..... ¡el disloque!

Apreturas, pisotones, insultos, broncas, cargas á la bayoneta..... en fin..... sapos y culebras.

Después de mil apuros, consiguióse colocar al público, y acto continuo se dió entrada á *Geromo* y su cuadrilla.

Y después de esta rutina,
todo arreglado y dispuesto,
el público ¡al fin en calma!
y el alcalde presidiendo,
al agitar por el aire
con prontitud el moquero,
salió al punto la cuadrilla,
tuvo lugar el despejo,
resonaron los clarines,
y en la Plaza entró el

Primero.

Que era negro mulato y de buena pinta. Geromo da cuatro verónicas bailadas.

Zurini cumple con un par bien colocado y otro desigual, y su compañero sufre una salida en falso y despacha con medio par.

Geromo, de azul y plata, después del saludo de rutina, se va al bicho que se le cuela dos veces consecutivas, y despacha con un mete y saca bajo que hace caer al toro.

El puntillero le levanta, y después de volverse á echar, acierta al tercer intento.

Señor Geromo, ¿qué es esto?
si lo que he visto aún lo dudo;
le creía á usté un torero
y resulta usté un.....

Segundo.

Negro mulato igual que el anterior.
Recortes y largas en abundancia.
Los chicos bien en banderillas.

Geromo coge de nuevo los avíos de matar, y trastea al mulato con muy buenos pases en poco terreno. Su trabajo era digno de mejor final, pero.....

El bicho que se halla convertido en un palillero, muere miserablemente atravesado.

¿Y este crimen se comete
con un mísero berrendo,
que aunque tiene cuatro orejas
por la traza es un borrego?

Acto seguido se corren seis novillos para los aficionados, que propinan los consiguientes revolcones, y..... nada más.

En resúmen: que lo que me ha gustado de la corrida es..... una morena que tengo al lado, que tiene unos ojos que me vuelven loco, y..... no me dejan escribir.—RINCONETE.

LA DEL LUNES 19

Mujerío de primera,
rebosando más salero
del que *resiste* cualquiera:
y mucha sangre torera
para lidiar al

Primero.

El morucho, un *fresco* que salta por todo lo que se le pone delante, corre que se las pela, achuchando de salida á Martín (Enrique); se enfada el chico, le para un poco con tres verónicas, y suenan los primeros aplausos. No son menos los otros lidiadores..... Tienen coraje y vergüenza, y también escuchan ruidosas palmas. ¡Olé, Carabanchel taurino!

Entran los banderilleros; mas con ellos (¡qué lástima!) se viene el conocido *tío Paco*: el de... *eso*. Nájera, Iturrizaga, Mascaraque (Luis) y Sanz, pasan su miaja de apuros..... Pero al fin, como pueden, medianamente

desde el pescuezo á los costillares
clavan cuatro ó cinco pares.

Y allá va el matador Pablo Casado, que, ayudado con eficacia, deja el estoque al tirarse, entre carne y cuero, y remata después de sinnúmero de intentos, despaletillando al bicho.....

Me dicen, señor Casado,
que aún está usted hoy soltero.
Y que le llaman torero,
siendo sólo aficionado.....
El diablo es usted, Pablo,
¡el mismísimo diablo!

Segundo.

Corretón como el otro, derriba sin percances, en cuanto pisa la arena, á dos ó tres valientes. Y cogen los palos los chicos, que llenan brevemente y con algún lucimiento la misión á su cargo.

Tocan á matar..... Y prepárense ustedes. Agarra los trastos Martín (Alfonso), da algunos pseudos pases y dos pinchazos al vuelo, y deja estoque y trapo á Alejandro Julio, quien (vayan contando) es sustituido por Pepe Sáinz. Contribuye éste por tres ó cuatro veces á mechar al toro..... y va Mariano Huete, coge los trastos, ¡y hace lo mismo!

Mas todo termina en este pícaro mundo.

ALGUIEN, que desde que empezaron los «matadores» (es un decir), con sus faenas había tomado muy visible y principal sitio entre el público....., el popular y famoso ABURRIMIENTO, se echa al ruedo, se dirige al torete, se perfila..... y lo mata. (Ovación).

Y hay quien dice que se le ha contratado. Eso es suerte.

Tercero.

De salida le recortan y le lancean, adornándose y escuchando palmas, Antoránz (M.), González (M.), Lizcano y Paco García, recogiendo éste excelentes cigarros.

Es sabido; están todos bien de capa.
Mas con el sable y los palos... tapa, tapa.

Tres medios pares clavan al bicho, distinguiéndose Molina (I.), que lo pone en el testuz. Y el matador, arrimándose, eso sí, da en varios tiempos, seis muletazos, se tira luego, pincha en la atmósfera... y le retiran el toro. ¡Cómo ha de ser, Marcelino!

El *diestro* de marras se había marchado, y aunque se asegura que estaba *anunciándose*, lo cierto es que no pudo encargarse de la faena.

Mi enhorabuena al morucho.

***

Terminada así la lidia de los tres becerros, da comienzo la de las vacas. Las cuales, con gran bravura y con una locomotora en cada remo, amén de los consabidos revolcones, hacen, como se figura cualquiera, la felicidad de los *capitalistas*.

Y nada más.

Digo, sí; falta lo más importante: las desgracias.

Ha habido muchas.

Por cada miradita
de aquellas hembras
cuatro ó cinco varones
fuera de cuenta...
¡Con otros tantos
que morían de envidia,
por no mirarlos!

...Y vamos con la otra.—PEPE SÓLO.

LA DEL MARTES 20

El aspecto de la plaza era encantador.

El gran número de mujeres ricamente engalanadas, luciendo su salero y su belleza; la alegría que rebosaba en aquel lugar; el entusiasmo que producían los enérgicos pasos dobles que modulaba la música y el murmullo producido por tantas conversaciones versando sobre lo mismo, no permitían dudar que allí se iba á llevar á cabo alguna empresa sensacional.

En efecto: un improvisado matador que atendía por *Betún*, había *echado un memorial* á la *Afición*, rogando le fuese permitido probar sus facultades toreras en la plaza de Carabanchel Bajo.

Escuchando esta revelación me hallaba, cuando al dirigir la vista al brillante palco de la presidencia, advertí que una mano diminuta agitaba un pañuelo en el aire, y los clarines anunciaban la aparición de la víctima, que era negra con unas velas de á metro.

Apenas hubo salido, vi rodar un peón que, si no me equivocan las señas, se apoda *el Migas*.

Después de recibir varios capotazos que demostraran el arrojo de *Paquetito*, de *Canelita* que hizo un recorte que le valió muchos aplausos y no pocos pucos, y de todos los peones en general, *el Rosca* tumbó al bicho, que tuvo que ser conducido al corral en brazos de los toreros; donde cuentan, que se lo dió un frasco de *Emulsión Scott* para reparar fuerzas.

La espectación que produjo este acontecimiento no es para descrita; volvióse á abrir el toril y apareció ¿qué dirán ustedes que apareció?... un bípedo... que desde el dintel de la puerta dió cuenta al público del mal estado del bicho, en medio de las risotadas de todos que contemplaban la *linda* figura de *Don Lindo* que permanecía subido en el último travesaño de la escalera.

Abrióse por tercera vez el toril..., y se personó en la plaza el cornúpeto repuesto, en lo que cabe, de su indisposición.

Recibió una verónica superior de *El Nene*, y varios capotazos de *El Tifus*, *Guarrete*, *Perlita*, el inteligente *Golondro* y otros que cumplieron como valientes, y se dió la señal para banderillas.

Una exhalación llamada *Cerato* dejó un par un tantico desigual, y entre *Nervios*, *el Pupas*, *Don Frutos*, *el Rosca* y *Basanta* adornaron el toro ayudados por *Besuguera*.

Y ahora entra lo verdaderamente *sensacional* de la tarde.

Betún, después de pronunciar un elocuente brindis, se va decidido al bicho: pases cambiados, de pecho, naturales... en fin, un trasteo de *buten*, para colocar dos medias estocadas en todo lo alto, que consumaron el sacrificio.

¡Bravo por el *Betún* y su cuadrilla!

. . . . . .

Sin embargo, al salir yo de la plaza con las cuartillas en la mano, distinguí dos bultos, uno de mujer y otro de hombre, en los cuales reconocí á *La Afición* y á *Betún*, que sostuvieron el siguiente diálogo:

El.—¡Perdón, perdón! ¡No lo volveré á hacer!

Ella.—No estoy descontenta, *Betún*, pero otra vez manda que te alimenten bien el bicho antes de la corrida. Porque... estaba desmayado.—RINCONETE.

LA DEL DOMINGO 25

Y última de la serie.

El público, más numeroso que en las pasadas corridas, se apiña en todas las localidades y ofrece como siempre un aspecto

pintoresco, contribuyendo al mayor colorido las notas alegres de multitud de flores que realzan la natural hermosura de las carabancheleras de ¡olé! engalanadas hoy con los trapitos más bellos, en honor de nuestro Apóstol Santiago.

La fiesta produce espectación porque mata el *Españolito* y el *Alhameño;* se conoce el valor de aquél y se sabe que este último ha removido cielo y tierra por torear hoy aquí.

Primero.

Sale con pies y luego se aploma, declarándose buey á las primeras de cambio, y negando las ocasiones de lucirse á los lidiadores. Cambian la suerte, y con arte y fatigas clava un superiorísimo par el *Vivato*, y repite con otro, también muy bueno, escuchando muchas palmadas. El *Aransaito* entra dos veces y también cumple, prendiendo dos medios pares á toda ley.

Agarra los trastos el *Españolito*. Breve y valiente se tira de cerca, pinchando en lo alto, y acaba de una honda y un tantico atravesada de puro atracarse, amén de dos pinchazos, por vía casi de propina. (Palmas y puros).

Segundo.

A la salida intenta *Lolito* un quiebro de rodillas, saliendo algo trompicado, y el *Aransaito* da el salto de la garrocha. Después..... unas verónicas del matador; y á otra cosa.....

Moyanito y *Aransaito* (cuánto *ito*) prenden cuatro pares de rehiletes, mitad el uno y mitad el otro, escuchando muchos aplausos.

Y entra en funciones el *Españolito*, después de haber brindado á nuestra distinguida amiga la Sra. Doña Dolores Carmona. Emplea una faena muy laboriosa, y despacha al bicho de media estocada y varios pinchazos. (Palmas tímidas y dos billetes de á 25 pesetas).

Tercero.

Grandullón como todos, pero cobarde, olfatea los capotes y le producen náuseas. Hacen poco notable en banderillas los lidiadores, consiguiendo sin embargo el *Españolito* avivar con un par algo al morucho, y pasa éste á manos del Alhameño..... ¡Por fin se le vé á usted, amigo!

Se acerca al buey con desconfianza, y al primer muletazo le derriba éste.

Luego.....

Correr y saltar, azorarse, ir y venir; mucha *jinda,* poco arte, pinchazos en bicicleta, sablazos ignominiosos..... y protestas y gritos del público..... Al fin salen los cabestros.

¡Vaya con Dios el de Alhama!

***

Si se prescinde del último *diestro* y de su trabajo, puede calificarse la corrida de buena.

Y con esto y con decir que se torearon, después de los de muerte, seis novillos por los «aficionados que gustaron bajar al redondel...,» está dicho todo.

¡A no ser que añada que en el brillante desfile por el caminito que conduce á la iglesia, los ojos se iban tras de las hembras que algo más tarde formaban, devotas, el más lucido núcleo de la procesión de Santiago! —PEPE SÓLO.

Crónica amena

LOCO PERDIDO

...Mira, padre, yo la quiero,
y ante eso no hay razones;
me mata con su salero,
y si te opones... me muero;
¡igual que si no te opones!

En vano es, pues, tu rigor,
aunque la intención es buena;
soy esclavo de ese amor...
¡Y, entre tú y *ella*, es mejor
que me mate mi morena!...

Piensa, padre, y lo verás;
mi sentencia está extendida:
sin hijo te quedarás,
y si es por ti, serás...
cosa horrible... ¡un parricida!

Mas, si en cambio, libremente
me dejas que yo la quiera,
la cuestión es diferente...
y si me mata ¡corriente!
no te importe que me muera.

Cumpliendo será el destino
que al nacer me señaló
QUIEN, con su saber divino,
me la puso en el camino
por donde pasaba yo...

—Conque, acabe ese disgusto
y al fin cese tu oratoria.
. . . . . .
—¡Me he perdido?... ¡No me asusto!
El que se muere... de gusto,
créelo, padre... *¡va á la gloria!*

J. RUIZ-CASTILLO.

TEATRO MODERNO (1)

Mucha decoración y mucha vida.
Luz, realidad, escénico aparato;
con eso está la *turba* persuadida,
y así se pasa entretenido el rato.

—

Los coros *atrevidos*, á montones;
las tiples, por supuesto, muy *ligeras*,
(con esto bastaría en ocasiones
para hacer aplaudir de todas veras).

—

Que dén las diez en el reloj vecino,
que haya juergas, *can-can*, toros, verbena,
que unos armen la gorda por el vino,
y otros por *amoríos* la hagan buena.

—

Que haya varios maridos candorosos
que se dejen burlar por sus mujeres;
que por una *chulapa* á unos gomosos
lleven al Saladero dos ugieres.

—

Mucho ruido en la orquesta, dos borricos
que en unión de otro par de bicicletas
atraviesan la escena, cuatro chicos
que vestidos de *gnomo*, hagan piruetas.

—

Así, hoy día, se salvan los estrenos
y así se anuncia en letras encarnadas:
«500 noches y 500 llenos.
Los coros, de verano. A real entradas.»

—

Así las obras en el cartel duran,
las dan *bombo* cronistas incipientes,
y aunque los buenos críticos murmuran,
contentas al teatro van las gentes.

—

Y aún hay un necio que á decir se atreve
que en España, lector, no progresamos,
que no se aprecia bien lo que se debe
y que todo lo bueno abandonamos.

—

Y como es falso, quiero la justicia,
y os voy á recordar un refrán viejo:
«El teatro adelanta con pericia,
pero lo hace... hacia atrás como el cangrejo.

GREGORIO MARTÍNEZ SIERRA.

Crónica general

A cuantos reciban este número y no estén conformes, ni con *nuestros propósitos*, ni con dispensarnos el favor de su suscripción, les rogamos lo devuelvan; para ello, basta borrar el nombre de la faja y poner «vuelva á su procedencia.»

A los que lo reciban directamente de manos de nuestros repartidores, también les suplicamos les manifiesten si desean los anotemos en nuestros libros como suscriptores.

Ello nos es necesario para la impresión de las fajas.

(1) Género chico.

Hemos recibido con mucho gusto la notable revista *La Higiene Popular*, órgano oficial de la Sociedad Española de Higiene y de la de Los Amigos de los Arboles, que tan acertadamente dirige nuestro amigo particular el diputado provincial ilustrísimo Sr. D. Mariano Belmás.

Como un favor especial, que agradecemos, el Sr. Belmás ofrece su Revista á cuantos se suscriban por nuestro conducto, por 5 pesetas anuales, siendo 6 el precio de la suscripción en toda España si se hace en las oficinas del colega, calle de Granada (Pacífico) hotel, 3, Madrid.

Con motivo de las últimas fiestas celebradas en Carabanchel Bajo, el salón de baile de «La Plaza», el del «Jardín» y el del «Ramillete», se han visto extraordinariamente favorecidos por multitud de hermosas carabancheleras que con sus atractivos realzaban más y más el aspecto vistosísimo de dichos locales.

Con la terminación, ya próxima, de las obras que viene realizando el propietario del teatro de *La Langosta,* podemos anunciar á nuestros lectores que muy en breve se reanudarán las funciones que celebra dicha Sociedad, del mismo modo que dará principio á las suyas, de la actual temporada de verano, *El Porvenir.*

Tras larga y penosa enfermedad, ha fallecido el 23 del actual, en la villa de Fuenlabrada, el joven Alfonso Pérez Navarro, hijo de nuestro buen amigo el alcalde de dicha villa, D. Gregorio Pérez Cano.

Tanto á éste, como á su numerosa y distinguida familia, acompañamos sinceramente en el dolor que les aflige por tan sensible pérdida, rogando á Dios les conceda resignación suficiente para sobrellevar tan inmensa desgracia.

Desde la villa de Valdemoro, nos escribe *Roque Fort,* pseudónimo de un apreciable joven cuyos trabajos literarios le harán popular en nuestra CRÓNICA, una larga carta en la que, amén de elogios inmerecidos por ahora á nuestra actitud, nos dá algunas noticias de que nos vamos á hacer eco.

«Este pueblo—nos dice,—disfruta de algunas distracciones, entre otras, la de que la música del Colegio de Guardias Jóvenes, toca los jueves y domingos en el *Fuencarejo*, hermoso jardín de su propiedad, y á cuyas deliciosas veladas concurren lo más selecto del pueblo y veraneantes.

—El día 22 del corriente, se abrió al público una nueva capilla de PP. Paules, que han hecho una nueva fundación para establecer un Noviciado y Colegio.

Fué invitado el Ayuntamiento y el elemento militar, entre los que recordamos á D. Casimiro Romero, D. Nicolás Fernández, D. Anastasio de la Calle, D. Facundo Fernández y otros. Al terminar el acto se ofreció á los concurrentes un espléndido *lunch*.

El Sr. Fernández Gómez, exvicepresidente de la Diputación provincial, ensalzó en elocuentes palabras el comportamiento de los Hermanos de la Caridad, siendo objeto de unánimes y merecidos aplausos, á los que unimos los nuestros.

—Ha sido pedida la mano de la bellísima señorita, Doña Margarita Benito, para el señor D. Domingo Lozano Navarro. En breve se celebrará la boda.»

Y LA CRÓNICA desea todo género de dichas y felicidades á la feliz pareja en su futuro estado.

En la hermosa posesión llamada las «Delicias Cubanas,» que los Sres. Grases, poseen junto al Nuevo Carabanchel, la distinguida colonia de veraneantes ha construido una plaza para la lidia de toretes. Hace ya unos días tuvo lugar la inauguración con la corrida de tres hermosos becerros, en la que se distinguieron los jóvenes Sres. Grases (hermanos), Magáu, Fabié, Udaeta, Morales (D. E.), Bernete y otros.

Ofrecímosles las columnas de nuestro periódico, que aceptaron. Hemos estado esperando hasta última hora, y...

Vamos, que no se dan gran prisa aquellos jóvenes, que por ser muy distinguidos y más simpáticos, menos les perdonamos la omisión.

Pasatiempos

CHARADA

Mi *prima dos* es nombre de sultana,
Es *cuarta tercia* nombre de animal,
Distintivo del hombre mi *dos prima*.
Mi *cuarta prima* objeto muy usual.
También es animal mi *dos* con *cuarta*,
Que *tres cuarta* dedícase á cazar,
Y se forma mi *todo* donde muchos
A un tiempo quieren opiniones dar.

L. LEJÁRRAGA.

(La solución en el número próximo).

Solución á la anterior: ANICETA.

Pensamientos, anécdotas, sentencias y verdades.

Invidia medicorum, pessima invidia.—*Célebre proverbio.*

***

No es menester ser sabio para saber de qué modo se debe obrar: basta ser bueno.—*Labrouse.*

***

Si no quieres parecer ridículo, procura no hablar nunca de ti mismo.—*Dugrivel.*

***

La lisonja es la perdición de las mujeres.

***

La brevedad es la circunstancia esencial del placer.—*Dumersan.*

***

La costumbre del trabajo diario es una condición indispensable para aprender con éxito.

***

La mejor guía es el buen sentido; éste es la brújula de la vida.

***

La ingratitud es un vicio contrario á la naturaleza, pues hasta los animales son agradecidos.—*Yo.*

***

Las injurias son muy humillantes para quien las dice, cuando no alcanzan á humillar al que las recibe.

***

El talento es una letra de cambio, que no tiene ningún valor si no está endosado por la razón.—*Mad. de Campan.*

***

Los nombres son como los trajes; todo depende del que los lleva.

***

El hombre que ha nacido rico y que lo pierde todo, es el pobre más digno de compasión.

***

Los pueblos, como los individuos, sólo conservan bien y aprovechan aquello que ha sido fruto de largo tiempo y penosísimo trabajo.

No se devuelven los originales.

MADRID, 1897.—IMP. DE JOSÉ PERALES
Calle de la Cabeza, núm. 12.

PARA CARTUCHOS JESUS ARAMBURU, GETAFE

PASTELERÍA DE LA MAGDALENA

EUSEBIO ZUBELDÍA

CARABANCHEL BAJO

Helados y refrescos.

Licores y pastas.

SE SIRVE Á DOMICILIO

CON ESMERO, ECONOMÍA Y PRONTITUD

HIJO SUCESOR DE DIEGO ROMERO

FÁBRICAS DE JABONES

FRUTOS COLONIALES Y PENINSULARES

CARABANCHEL BAJO

TELÉFONOS

Carabanchel Bajo, núm. 926.—Madrid, núm. 953

PELUQUERIA Y BARBERIA

DE

MANUEL SASTRE

Calle del Sacristán, núm. 2

(CARABANCHEL BAJO)

Se sirve con esmero y equidad.

Especialidad en el corte de pelo á la sevillana.

GRAN FABRICA DE JABON

DE

HIJO DE JULIÁN PEREZ

Almacenes de aceite de oliva y de frutos coloniales y peninsulares. Depósito especial de bugías y jabones morenos de ***La Madrileña.***

Dirección telegráfica: PEREZ, TOLEDO, 90 (Tienda de vinos).-MADRID

CARABANCHEL BAJO

LA PAZ

AGENCIA FUNERARIA

Marqués de Salamanca, núm. 26

(Carabanchel Bajo).

Este establecimiento gestiona y facilita todo lo necesario después de un fallecimiento.

FARMACIA DE LA VIUDA DE SAEZ

CARABANCHEL BAJO

Productos químicamente puros.

Gran rebaja de precios.

HOJALATERÍA

DE

MANUEL GARCIA É HIJO

Marqués de Salamanca, 15

(CARABANCHEL BAJO)

Se hacen instalaciones de tuberías de plomo y hierro.

Especialidad en azoteas de plomo y zinc, sistema Listón.

FÁBRICA DE JABÓN

DEL

SUCESOR DE YÁRRITU

CASA FUNDADA EN **1839**

EN CARABANCHEL BAJO

(MADRID)

Premiados con medalla de primera clase en varias Exposiciones.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA

YÁRRITU-MADRID

LA INVENCIBLE

ZAPATERIA DE FERNANDO FRANCO

Gran baratura de precios.

CARABANCHEL BAJO

LEÓN ACERA Y SÁNCHEZ

FÁBRICA DE SALCHICHÓN

Almacén de Tocino, Manteca

y toda clase de

CARNES FRESCAS Y SALADAS

CARABANCHEL BAJO

APARATOS ELECTRICOS

INSTALACIONES DE TELÉGRAFOS

TELÉFONOS, PARARRAYOS, LUZ ELÉCTRICA Y TIMBRES

APARATOS ELECTRO MEDICINALES Y SUS ACCESORIOS

INSTRUMENTOS DE GEODESIA

ARTÍCULOS DE DIBUJO Y DELINEACIÓN

ILDEFONSO SIERRA

Calle de Echegaray, núm. 8, duplicado. — MADRID

Teléfono núm. 420

Muñoz Vargas Hermanos

CARABANCHEL BAJO

FÁBRICA DE JABONES. LOS MEJORES DE ESPAÑA

FRUTOS COLONIALES Y PENINSULARES

GRANOS Y SEMILLAS

Unicos vendedores del célebre y acreditado champagne *Codorniu*.

ALMACÉN DE FRUTOS COLONIALES

Y PENINSULARES

DE

SATURNINO TEJERA

CARABANCHEL BAJO

CONFITERÍA MADRILEÑA

DE

JUAN LUIÑA

CARABANCHEL BAJO

En este establecimiento encontrará su numerosa clientela un gran surtido en dulces, pastas y licores.

Admite encargos para bodas y bautizos.

CONSTANTINO LINARES Y HERMANOS

(HIJOS DE EDUARDO LINARES)

FUNDIDORES DE CAMPANAS

RECOMENDADOS

en los Boletines eclesiásticos de Madrid, Toledo, Córdoba, Jaén, Sevilla y Málaga.

SUS TALLERES

en Madrid, Carabanchel Bajo y en Carmona, San Ildefonso, 6, Sevilla.

CAFÉ RESTAURANT

DE

SANTIAGO GONZÁLEZ

Calle del Sacristán, número 1

CARABANCHEL BAJO

Se sirven almuerzos y cenas á precios muy económicos.

Helados y licores. Mesas de billar, tresillo y mús. Gran salón jardín para bailes y reuniones.

PELUQUERÍA Y BARBERÍA

El dueño de este establecimiento

D. MIGUEL RODRÍGUEZ

EN LOS MATADEROS

(Camino de Carabanchel)

ha mejorado notablemente el local y ce un servicio esmerado y económico